EL PENSAMIENTO DURANTE LA DECLARACIÓN DE INDEPENDENCIA DE REPÚBLICA DOMINICANA

Como es sabido, las ideas ilustradas dieron lugar al liberalismo, <u>ideología</u> que sirvió de base a las revoluciones burguesas en su lucha por acabar con el Antiguo Régimen.

El **liberalismo político** defendía una serie de principios fundamentales— derechos individuales, división de poderes, soberanía nacional, derecho al voto...--- que debían quedar recogidos en la Constitución, convertida en la norma principal que obligaba a todos.

Sin embargo, el liberalismo, sobre todo a partir de 1830, empezó a dividirse a la hora de organizar el nuevo Estado: La alta burguesía se mostraba <u>partidaria</u> de un régimen donde se reconocía el derecho al voto a los acomodados (sufragio censitario), y, la clase popular defendía un sistema donde pudieran votar todos los ciudadanos (sufragio universal). En el primer caso, el sistema se basaba en el liberalismo doctrinario, y, en el segundo, en la democracia.

Al liberalismo se une, el **nacionalismo**. La <u>reivindicación</u> nacionalista aparecía cuando una colectividad se consideraba nación porque tenía unas características comunes que les unían (lengua, costumbres, historia) y deseaba constituirse en Estado <u>soberano</u> propio, es decir, con sus órganos de gobierno y sus fronteras internacionales reconocidas.

En este momento, el nacionalismo se planteaba ante dos situaciones diferentes:

- Pueblos que aspiran a unirse: se trata de aquellos que, sintiéndose una nación, se encontraban divididos.
- Pueblos que deseaban independizarse de los Estados a los que estaban sometidos.

Por último, el romanticismo, movimiento cultural y artístico que se impone en Europa durante la primera mitad del siglo XIX, contribuyó a que se valorase el pasado nacional al redescubrir las <u>raíces culturales y lingüísticas</u> de los diferentes pueblos.

El **romanticismo** fue mucho más que un movimiento artístico o literario, pues implicó la profunda transformación en la forma de ver y entender la vida, el mundo y la política.

Los defensores de las ideas románticas aseguraban que la <u>razón pura</u> no existía, no definía los problemas ni explicaba las dudas y los <u>dilemas</u> que experimentaba el ser humano a lo largo de su vida. Esta conclusión, los llevó a defender la necesidad de reconocer los sentimientos como motor de las <u>acciones transformadoras</u> y revolucionarias. Promovía, en definitiva, la fuerza inspiradora de la pasión que solo puede darla el corazón.

En Latinoamérica, el nacionalismo es más conocido como costumbrismo, que <u>emerge</u> desde las clases criollas cultas y burguesas, se asocia a un sentimiento de creación de una <u>identidad</u> colectiva que no había existido, ya que siempre habían pertenecido a la metrópolis. Por eso, se buscan elementos que les puedan diferenciar como país y muchas veces tienen que inventarlos.

Juan Pablo Duarte y Diez, fue de los jóvenes revolucionarios que recibió la <u>influencia</u> del liberalismo romántico del siglo XIX. Tuvo la suerte de <u>nutrirse</u> de estas <u>doctrinas</u> durante su periplo por Europa. Asumió como suyas las ideas liberales románticas e hizo de las palabras "Patria", "Nación" y "Soberanía" su himno de guerra. Un análisis de su pensamiento político evidencia con creces que se inspiró en el idealismo romántico para <u>enarbolar</u> su ideal revolucionario.

La Patria como concepto marcó el pensamiento duartiano. Juan Pablo Duarte fue uno de los muchos liberales que asumió la lucha por la libertad y la creación de la República Dominicana como nación libre, independiente y soberana, como el **héroe romántico**, un tanto misterioso, un tanto amargado y dolido por las <u>frustraciones</u> cotidianas de la vida real.

¿Qué es el héroe romántico?: El **héroe romántico** busca un paraíso perdido que nunca existió y lo busca a través de la amada, de la guerra, de la política o del arte y la literatura, pero nunca lo encuentra. De ahí su <u>carácter trágico</u>. El héroe romántico expresa un <u>problema existencial</u> que puede plantearse en términos políticos (la lucha contra la opresión de Haití).

La figura del héroe es una construcción histórica y el carácter heroico que una sociedad atribuye a determinados individuos responde a los valores que para esa sociedad forman la base de su <u>fundamento</u> moral, religioso y político. Es decir, el héroe se construye por el propio país, como ocurre con República Dominicana y Duarte o con Bolívar y Venezuela o como Argentina con San Martín.